



UNIVERSITÄTS-
BIBLIOTHEK
PADERBORN

Universitätsbibliothek Paderborn

Las Obras De La S. Madre Teresa De Iesvs Fvndadora De La Reformation De Las Descalças Y Descalços De N. Señora Del Carmen

Qve Contiene Sv Vida

Teresa <de Jesús>

Anveres, 1630

Capitvlo XVI. Trata del tercer grado de oracion, y va declarando cosas muy subidas, y lo que puede el alma que llega aqui, y los effetos que hazen estas mercedes tan grandes del Señor: es muy para ...

urn:nbn:de:hbz:466:1-41356

ziendo mas, como a quien le cuestan muchos trabajos sacar las en limpio, no las digo aora aqui: y creo con el fauor de Dios, en esto atinarè algo; porque, dexada la esperiencia, en que he mucho entendido, sè lo de algunos letrados, muy letrados, y personas muy santas, à quien es razon se dè credito, y no anden las almas tan fatigadas, quando llegaren aqui por la bondad del Señor, como yo he andado.

CAPITULO XVI.

Trata del tercer grado de oracion, y va declarando cosas muy subidas, y lo que puede el alma que llega aqui, y los effetos que hazen estas mercedes tan grandes del Señor: es muy para levantar el espiritu en alabanças de Dios, y para gran consuelo de quien llegare aqui.

Vengamos aora à hablar de la tercer agua con que se riega esta huerta, que es agua corriente de rio ò de fuente; que se riega muy à menos trabajo, aunque alguno da el encaminar el agua. Quiere el Señor aqui ayudar al hortelano, de manera que casi el es el hortelano, y el que lo haze todo. Es vn sueño de las potencias, que ni del todo se pierden, ni entienden como obran. El gusto y suauidad y deleyte es mas sin comparacion que lo passado; es que da el agua de la gracia à la garganta a esta alma, que no puede ya yr adelante, ni sabe como, ni tornar atras querria, goza de grandissima gloria.

gloria. Es como vno que està con la candela en la mano, que le falta poco para morir muerte que la dessea, està gozando en aquella agonia cõ el mayor deleyte que se puede dezir: no me parece que es otra cosa, sino vn morir casi del todo à todas las cosas del mundo, y estar gozando de Dios. Yo no sè otros terminos como lo dezir, ni como lo declarar, ni entonces sabe el alma que hazer; porque ni sabe, si hable, ni si calle, ni si ria, ni si lllore. Es vn glorioso defatino, vna celestial locura, adonde se desprende la verdadera sabiduria; y es deleytosissima manera de gozar el alma. Y es ansi, que ha que me diò el Señor en abundancia esta oracion, creo cinco y aun seys años muchas vezes, y que ni yo la entendia, ni la supiera dezir; y ansi tenia por mi, llegada aqui, dezir muy poco, ò no nada. Bien entendia, que no era del todo vnion de todas las potencias, y que era mas que la passada, muy claro; mas yo confieso, que no podia determinar, y entender como era esta diferencia. Mas creo, que por la humildad que v.m. ha tenido, en quererse ayudar de vna simpleza tan grande como la mia, me diò el Señor oy acabando de comulgar esta oracion sin poder yr adelante, y me puso estas comparaciones, y enseñò la manera de dezirlo, y lo que ha de hazer aqui el alma; que cierto yo me espantè, y lo entendì en vn punto. Muchas vezes estaua ansi como defatinada, y embriagada en este amor, y jamas

auia podido entender como era : bien entendia que era Dios, mas no podia entender como obraua aqui; porque en hecho de verdad estan casi del todo vnidas las potencias, mas no tan engolfadas que no obren: gustado he en extremo de auerlo aora entendido. Bendito sea el Señor, que ansi me ha regalado.

Solo tienen habilidad las potencias para ocuparse todas en Dios; no parece se osa bullir ninguna, ni la podemos hazer menear, si con mucho estudio no quisiessemos diuertirnos, y aun no me parece, que del todo se podria entonces hazer. Hablanse aqui muchas palabras en alabanças de Dios, sin concierto, si el mismo Señor no las concierta; alomenos el entendimiento no vale aqui nada: querria dar voces en alabanças el alma, y està que no cabe en si, vn desaffossiego sabroso. Ya ya se abren las flores, ya comiēçan à dar olor; aqui querria el alma, que todos la viesse, y entendiesse su gloria para alabanças de Dios, y que la ayudassen à ello, y darles parte de su gozo, porque no puede tanto gozar. Pareceme, que es como la que dize el Euangelio, que queria llamar, ò llamaua à sus vezinas. Esto me parece, deuia sentir el admirable espiritu del real Propheta Dauid, quando tañia y cantaua con la harpa en alabanças de Dios: deste glorioso Rey soy yo muy deuota, y querria todos lo fueffen, en especial los que somos pecadores.

O

O vala me Dios! qual està vn alma quando està
 ansi, toda ella querria ser lenguas para alabar al Se-
 ñor; dize mil desatinos Santos, atinando siempre
 à contentar à quien la tiene ansi. Yo sè persona,
 que con no ser poeta, le acaecia hazer de presto co-
 plas muy sentidas, declarando su pena bien; no he-
 chas de su entendimièto, sino que para gozar mas
 la gloria, que tan sabrosa pena le daua, se quexaua
 de ella à su Dios. Todo su cuerpo y alma querria
 se despedaçasse para mostrar el gozo, que con esta
 pena siente. Que se le pornà entonces delante de
 tormentos, que no le sea sabroso passar los por su
 Señor? Vee claro, que no hazian casi nada los Mar-
 tyres de su parte en passar tormentos; porque co-
 noce bien el alma viene de otra parte la fortaleza.
 Mas que sentirà de tornar à tener seso para viuir en
 el mundo, y auer de tornar à los cuydados, y com-
 plimientos del? Pues no me parece, he encarecido
 cosa que no quede baxa en este modo de gozo, que
 el Señor quiere en este destierro que goze vn alma.
 Bendito seays por siempre, Señor, alaben os todas
 las cosas por siempre. Quered aora, Rey mio, su-
 plico os lo yo, que pues quando esto escriuo, no
 estoy fuera desta santa locura celestial por vuestra
 bondad y misericordia (que tan sin merecimien-
 tos mios me hazeys esta merced) que lo esten to-
 dos los que yo tratàre locos de vuestro amor, ò per-
 mitays que no trate yo con nadie, ò ordenad, Se-
 ñor,

ñor, como no tenga ya cuenta en cosa del mundo, ò me sacad del. No puede ya, Dios mio, esta vuestra sierua sufrir tantos trabajos, como de verse sin vos le vienen; que si ha de viuir, no quiere descanso en esta vida, ni se le deys vos. Querria ya esta alma verse libre; el comer la mata, el dormir la congoxa: vee que se le passa el tiempo de la vida pasando en regalo, y que nada ya la puede regalar fuera de vos; que parece viue contra natura, pues ya no querria viuir en si, sino en vos. O verdadero Señor, y gloria mia! que delgada y pesadissima cruz teneys aparejada, à los que llegan à este estado: delgada, porque es suaue; pesada, porque vienen vezes, que no ay sufrimiento que la suffra: y no se querria jamas ver libre della, sino fuesse para verse ya con vos. Quando se acuerda, que no os ha seruido en nada, y que viuiendo os puede seruir; querria carga muy mas pesada, y nunca hasta la fin del mundo morirse. No tiene en nada su descanso, à trueque de hazeros vn pequeño seruicio; no sabe que dessee, mas bien entiende que no dessea otra cosa sino à vos.

O hijo mio, (que es tan humilde, que assi se quiere nombrar à quien va esto dirigido, y me lo mandò escriuir) sean solo para v. m. las cosas en que viere salgo de terminos; porque no ay razon que baste à no me sacar de ella, quando me saca el Señor de mi. Ni creo soy yo la que hablo, desde esta ma-
ñana

ñana que comulgùè; parece que sueño lo que veo, y no querria ver sino enfermos deste mal que estoy yo aora. Suplico à v.m. seamos todos locos, por amor de quien por nosotros se lo llamaron. Pues dize v.m. que me quiere, en disponerse para que Dios le haga esta merced, quiero que me lo muestre; porque veo muy pocos, que no los vea con efecto demasiado, para lo que les cumple. Ya puede ser, que tenga yo mas que todos, no me lo consienta v.m. Padre mio, pues tambien lo es como hijo, pues es mi Confessor, y à quien he fiado mi alma, desengañeme con verdad, que se vsan muy poco estas verdades.

Este concierto querria hiziessemos los cinco que al presente nos amamos en Christo; que como otros en estos tiempos se juntauan en secreto para contra su Magestad, y para ordenar maldades y heregias, procurassemos juntarnos alguna vez para desengañar vnos à otros, y dezir en lo que podriamos enmendarnos, y contentar mas à Dios: que no ay, quien tambien se conozca à si, como conocen los que nos miran, si es con amor, y cuydado de aprouecharnos. Digo en secreto, porque no se vsa ya este language: hasta los Predicadores van ordenando sus sermones para no descontentar; buena intencion ternàn, y la obra lo serà, mas ansí se enmiendan pocos. Mas como no son muchos los que por los sermones dexan los vicios publicos?

cos? Sabe que me parece, porque tiene mucho feſo los que los predicán. No eſtan ſin el con el gran fuego del amor de Dios, como lo eſtauan los Apoſtoles; y anſi calienta poco eſta llama: no digo yo ſea tanta como ellos tenían, mas querría que fueſſe mas de lo que veo. Sabe v.m. en que deue de yr mucho? en tener ya aborrecida la vida, y en poca eſtima la honra, que no ſe les daua mas, à trueco de dezir vna verdad, y ſuſtétarla para gloria de Dios, perderlo todo, que ganarlo todo. Que quien deue- ras lo tiene todo arrifcado por Dios, ygualmente lleva lo vno que lo otro: no digo yo, que ſoy eſta, mas querría lo ſer. O gran libertad, tener por cautiuero auer de viuir y tratar conforme à las leyes del mundo! que como eſta ſe alcance del Señor; no ay eſclauo que no lo arrifque todo por reſcatarſe, y tornar à ſu tierra. Y pues eſte es el verdadero camino, no ay que parar en el; que nunca acabemos de ganar tan gran theſoro, haſta que ſe nos acabe la vida: el Señor nos dè para eſto ſu fauor. Rompa v.m. eſto que he dicho, ſi le pareciere, y tomelo por carta para ſi; y perdoneme, que he eſtado muy atreuida.